

ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA

Iniciar a los escolares en Economía no es una opción

J. Felipe Foj Candel

Programa Erasmus: Globalización de los estudios de Economía

Beatriz Lacomba Arias, Eugenio J. Luque Domínguez y Beatriz Rodríguez Díaz

La Economía de la Empresa en los nuevos planes de estudios. Un análisis crítico

Antonio Ruiz Molina

Programa Erasmus: Globalización de los estudios de Economía

Beatriz Lacomba Arias, Eugenio J. Luque Domínguez y Beatriz Rodríguez Díaz

Resumen: El Programa Erasmus es, sin duda, el programa de movilidad más conocido y demandado por los universitarios españoles. Todos los estudiantes que participan en él disfrutan de una experiencia vital y académica única y, según sus propias palabras, irrepetible y siempre recomendable. Particularmente, los alumnos especializados en los estudios de Economía pueden cursar materias en centros donde el enfoque pedagógico es aún diferente al de sus centros de origen, con un marcado carácter práctico y basado en un proceso de aprendizaje y una interacción profesor-alumno que está en el espíritu de todo el Proceso de Bolonia, pero que está todavía por implementarse de forma plena en la universidad española. Esta experiencia va acompañada de un mejor y un más profundo conocimiento de una lengua extranjera, inglés principalmente, así como de un enriquecimiento de su currículum que no hará sino incrementar sus posibilidades de éxito en el desarrollo de su futura actividad profesional.

Palabras clave: Programa Erasmus, movilidad, aprendizaje de la Economía, globalización en la educación terciaria, proceso de Bolonia.

Clasificación JEL: A23.

1. El programa Erasmus

Estudiar en otro país puede ser una de las experiencias más enriquecedoras para cualquier universitario. Por suerte, en Europa, este tipo de intercambios culturales son cada vez más frecuentes gracias al compromiso de las instituciones nacionales e internacionales, implicadas en el proceso educativo. El programa Erasmus es pionero en su configuración, en la consecución de estos objetivos. Mediante la movilidad de estudiantes, profesores y personal de administración y servicios entre las universidades europeas se pretende acercar los estudiantes a Europa y Europa a los estudiantes. En esa línea, la filosofía del programa Erasmus parece clara (Erasmus, 1987):

«Bringing students to Europe, bringing Europe to all students is the new spirit of Erasmus».

El programa de intercambio Erasmus fue creado en 1987 por iniciativa de la asociación estudiantil Aegee Europe, con apoyo especial del entonces presidente francés, François Mitterrand. Su nombre fue elegido en honor al filósofo y humanista Erasmo de Rotterdam. Este convenio incluye a los 27 países miembros de la Unión Europea, a los 3 países del Es-

pacio Económico Europeo (Islandia, Liechtenstein y Noruega), así como a Suiza y a Turquía. Asimismo, más de 2.199 instituciones educativas participan en esta iniciativa.

Nadie niega hoy el papel destacado que los programas de movilidad en general, y el programa Erasmus, en particular, han jugado en el ámbito de la educación superior (Altbach y Teichler, 2001). Esta relevancia se ve acrecentada en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Los programas de intercambio han forzado el contacto entre diferentes sistemas educativos en distintos países y han sido, de hecho, el embrión del cambio en la educación superior que nació con la Declaración de Bolonia. Los intercambios pusieron de manifiesto la necesidad de una urgente uniformidad en planes de estudio, en contenidos de asignaturas, en sistemas pedagógicos, en recursos informativos y en el proceso evaluador. Buen ejemplo de esto último lo proporciona la introducción del denominado *European Credit Transfer System* (ECTS) en 1989, herramienta indiscutible para que las universidades conocieran, de sus análogas en el extranjero, las horas de docencia de cada asignatura, las horas de trabajo autónomo



mo que el alumno debía dedicar a su preparación, así como las destinadas a su evaluación¹.

2. Ventajas del programa Erasmus para los estudiantes de Economía

Son muchas las ventajas que el estudiante de Economía puede extraer de la experiencia Erasmus.

— En primer lugar, podemos destacar que el estudiante de las universidades españolas puede realizar una parte de sus estudios en una universidad extranjera, con garantías de reconocimiento académico y de aprovechamiento, así como de adecuación a su perfil curricular. Este reconocimiento está asegurado a través del acuerdo académico que debe firmar previamente con su centro de origen. Así, el alumno puede completar su formación académica, bien con asignaturas propias de su plan de estudios, de haberlas, o con otras asignaturas que, sin formar parte del plan de su universidad, contribuirán a la mejora de su formación y al diseño de un curriculum mucho más completo, variado y rico. En cualquier caso, al

¹ El equivalente en movilidad nacional al Programa Erasmus es el Sistema de Intercambio entre Centros Universitarios Españoles (SICUE), con la misma filosofía que el primero, y basado también en el reconocimiento de los estudios cursados en universidades diferentes a la de origen.

finalizar los estudios en el centro universitario donde hubiese realizado la estancia, la universidad de acogida emitirá y firmará un certificado académico en el que figurarán los créditos ECTS y las calificaciones obtenidas.

— En segundo lugar, el conocimiento más profundo y técnico de un segundo idioma, en su amplia mayoría el inglés, lengua en la que se desarrolla, en general, la investigación económica actual. El conocimiento de la lengua inglesa se debe no tanto a que los convenios de intercambio estén firmados con centros en el Reino Unido, sino a que cada vez está más extendida la docencia en este idioma en países de habla no inglesa, principalmente, los países nórdicos, Alemania y Benelux, habiendo tenido lugar también en los últimos años un incremento de la oferta docente en inglés en países del este europeo, como Polonia, República Checa, Eslovaquia o Bulgaria. Además, en todos los países se ofrecen clases en el idioma oficial, con el objetivo de facilitar la integración en la nación anfitriona. Debemos también mencionar que últimamente se observa un crecimiento de solicitudes de estancias en Alemania, país que ha reclamado personal cualificado en el último año.

— Una tercera ventaja muy notable para el estudiante de Economía es la posibilidad de disfrutar de modelos pedagógicos vanguardistas basados en una enseñanza de orientación eminentemente práctica, que le lleva a trabajar en grupo, elaborar y presentar informes, así como discutir y analizar cuestiones económicas reales y de plena actualidad (González et al., 2000). La propia naturaleza de los centros habla de esas diferencias. Ahí están, solo por citar un ejemplo, la existencia de las prestigiosas *Écoles de Commerce* francesas o las *Fachhochschulen* alemanas, que se inspiran en una formación más práctica que las que manejan las universidades de sus respectivos países.

— Por último, el programa Erasmus pretende que las universidades trabajen desde una perspectiva más europea, estrechando lazos de cooperación entre el profesorado y alumnado a través de currículos compartidos entre varias instituciones, proyectos de investigación conjuntos, cursos intensivos, elaboración de materiales, dobles titulaciones, etc., lo que les permitirá conocer otros sistemas educativos, otras culturas y la interrelación de profesores y estudiantes conllevará beneficios indudables para su formación (Curós y Pérez, 2006).

— Todas estas ventajas tienen su reflejo en el aumento del número de estudiantes que, en general,

para todos los estudios y, en particular, para los estudios de Economía, realiza una estancia en un centro extranjero a través del programa Erasmus, con una duración que puede ser de un semestre o de un curso completo² (Madrid et al., 2006).

3. La incidencia del programa Erasmus en Málaga

Para el caso particular de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga (UMA), se muestran en el gráfico 1 los movimientos registrados en los últimos cinco cursos, tanto para los alumnos enviados como para los recibidos.

El incremento de los alumnos recibidos de programas de movilidad tiene un impacto económico claro en la ciudad de acogida. Así, representan un tipo de turismo que se ha venido a llamar «académico» y que presenta una mayor duración de la estancia que el turismo convencional, y genera visitas adicionales de familiares y amigos. Además, la satisfacción que en general manifiesta el estudiante, tanto con la ciudad de Málaga como con la UMA, se traduce en un deseo de volver a visitarla en un futuro. Estas características deberían ser tenidas en cuenta por los agentes implicados en el sector turístico en la toma de decisiones.

4. Extensiones del programa Erasmus

En el curso 2004-2005 entró en vigor el programa Erasmus Mundus, que está abierto tanto a los países europeos como a los demás países del mundo, y que se articula alrededor de los cursos de Máster Erasmus Mundus. Son cursos integrados de alto nivel impartidos por un consorcio de al menos tres universidades de tres países europeos diferentes, que intercambian estudiantes con universidades de países del resto del mundo, Asia y América, principalmente. El Erasmus Mundus tiene como objetivo aumentar la cooperación y el intercambio de conocimiento entre Europa y otras partes del mundo, además de promocionar el entendimiento intercultural y mejorar la calidad de la educación superior a través de becas y la cooperación académica entre Europa y el resto del mundo.

El éxito del Programa de intercambio Erasmus, con fines de estudio, llevó, en el año 2007, a la creación del Programa Erasmus-Prácticas. Este nuevo programa de la Unión Europea conlleva unos enormes beneficios para el estudiante de Economía que está finalizando su formación académica, ya que le permite desplazarse a otro país europeo para realizar

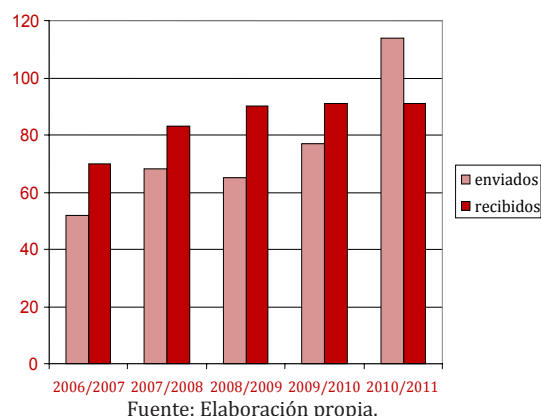
prácticas en empresas, con la posible consecuencia de adquirir mayores posibilidades de acceder a ese mercado laboral. La importancia que este reciente Programa tiene para este tipo de estudiantes puede sintetizarse en el objetivo general del mismo: «contribuir, mediante el aprendizaje permanente, al desarrollo de la comunidad, como sociedad del conocimiento avanzada, con un crecimiento económico sostenible, más y mejores puestos de trabajo y una mayor cohesión social». Entre sus objetivos específicos podemos destacar el de «ayudar a promover la creatividad, la competitividad, la empleabilidad y el crecimiento de un espíritu empresarial»; «el promover el aprendizaje de las lenguas y la diversidad lingüística» y «el reforzar la capacidad del aprendizaje permanente para crear un sentimiento de ciudadanía europea, basado en la comprensión y en el respeto de los derechos humanos y de la democracia, y fomentar la tolerancia y el respeto hacia otros pueblos y otras culturas».

Debe destacarse la importancia, cada vez mayor, que las empresas dan a la formación, no solo académica, recibida por el estudiante que ha participado en el Programa Erasmus. Prueba de ello es el *Recruiting Erasmus*, un proyecto innovador creado por iniciativa de la empresa *PeopleMatters*, con el objetivo de facilitar el contacto entre las empresas asociadas a él y los estudiantes que actualmente cursan o acaban de cursar los estudios universitarios fuera de su universidad de origen. Algunas de las empresas socias de este proyecto son líderes y están a la vanguardia en cada uno de sus sectores: Abbott, Banesto, BBVA, IKEA, Inditex, Indra, Sanitas, Siemens, o Vodafone, son algunas de ellas.

5. Conclusiones

El programa Erasmus ha servido, en consecuencia, para que la universidad española se haya sometido a un proceso de autoconocimiento y revisión

Gráfico 1: Alumnos Erasmus enviados y recibidos
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (UMA)



² Los estudiantes solo pueden disfrutar de una única beca Erasmus en el transcurso de su formación académica de grado.

al conocer mejor a sus semejantes de Europa. En lo que respecta al estudiante, la experiencia no contribuye únicamente a mejorar y cualificar su formación académica, cuestión ya suficientemente importante, sino que implica, para una amplísima mayoría de los participantes, un proceso de madurez personal que conlleva una mejor preparación en aspectos claves para el desarrollo de una futura actividad profesional, como pueden ser el desarrollo de la capacidad resolutoria, el trabajo en equipo, el sentido de la responsabilidad, etc. En palabras de los propios estudiantes, la «experiencia Erasmus te ayuda a crecer y hacerte más independiente, te enseña una cultura diferente a la tuya y a conocer y respetar gente que vive y piensa de manera diferente, mejora tu probabilidad de encontrar trabajo, y cuando llega el final te das cuenta de que has disfrutado de una de las experiencias más bonitas e importantes de tu vida».

La relevancia de este programa de movilidad se ha reconocido fuera de las fronteras del mundo académico europeo, siendo destacado como un elemento esencial para fomentar la cohesión y el conocimiento de la Unión Europea entre la población joven. Todas estas ventajas y logros llevaron a que en el año 2004, el programa Erasmus fuese galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional, por ser uno de los programas de intercambio cultural más importantes de la historia de la humanidad.

Referencias bibliográficas

AGENCIA NACIONAL ERASMUS (1987): Carta del Estudiante.

ALTBACH P. G. y TEICHLER, U. (2001): «Internationalization and Exchanges in a Globalized University». *Journal of Studies in International Education*, 5 (1), págs. 5-25.



CURÓS, M. P. y PÉREZ, A. (2006): «La internacionalización del aula, un reto para los docentes». *Actas del XIV Congreso Universitario de Innovación Educativa en las Enseñanzas Técnicas*.

MADRID, D., SALMERÓN, C., TAKELI, R y GUTIÉRREZ, J. (2000): «La movilidad del alumnado universitario europeo: evaluación del programa Sócrates-Erasmus», en González, D.; Hidalgo, E. y Gutiérrez, J. : *Innovación en la escuela y mejora de la calidad educativa*, págs. 191-204. Granada. Grupo Editorial Universitario.

MURES, M. J.; HUERGA, C.; LANERO, J. y DÍAZ, M. (2009): «El programa Erasmus en los Estudios Económico-Empresariales: Análisis y valoración». *Pecunia*, 9, págs. 129-156.

PINEDA, P. y MORENO, M. V. (2005): «La movilidad de los universitarios en España: estudio sobre la participación en los programas Erasmus y Sicue». *XV Jornadas de la Asociación de la Economía de la Educación*.